

El sector del metal de Bizkaia frenó su recuperación en 2016



JESÚS
L. ORTEGA

Tan sólo creció un 0,4% y creó 800 empleos, aunque este año espera avanzar hasta un 1% y generar un millar de puestos de trabajo

BILBAO. La industria del metal de Bizkaia no crece al ritmo de la recuperación económica general. Más bien lo hace muy por debajo. En 2016, cuando la economía española aumentó su Producto Interior Bruto alrededor de un 3,3%—según las primeras estimaciones y a falta de los datos definitivos—, y la vasca se habría acercado al 3%, la actividad del conjunto de las empresas del metal vizcaíno sólo creció un 0,4% hasta noviembre pasado. Aunque los responsables de la patronal del sector, la Federación Vizcaína de Empresas del Metal (FVEM), matizaron ayer, durante la presentación del balance del pasado año y las perspectivas para 2017, que esperan que el dato de diciembre mejore algo el cierre del ejercicio, lo cierto es que incluso en comparación con el global del sector en el País Vasco el crecimiento vizcaíno se antoja exiguo, ya que en el conjunto de Euskadi el metal experimentó un avance del 3%, también a mes de noviembre.

Cabe recordar que tras las caídas sufridas de 2011 a 2013 superiores al 4%, el metal de Bizkaia entró en 2014 en la senda de la recuperación con un avance del 1,7%, que consolidó en 2015 con un incremento del 2,1%. Aunque la FVEM ya preveía a mitad de curso que el crecimiento de 2016 no llegaría al 2%, el 0,4% registrado a falta de diciembre supone un sensible frenazo. A este respecto, su presidente, José Luis López Gil, explicó que «tras un comienzo de año esperanzador» los problemas de algunas empresas del sub-

sector siderúrgico, como la ACB de Sestao, parada durante siete meses y que recuperó la actividad en septiembre a sólo poco más de un 10% de su capacidad de producción, o Sidenor, así como la escasa actividad en la fabricación de bienes de equipo eléctrico provocaron una ralentización. No obstante, pese a ese «modesto crecimiento» del 0,4% sí se han cumplido las previsiones sobre el empleo al crearse del orden de 800 nuevos puestos de trabajo.

En cuanto a las perspectivas para este año, López Gil estimó que podría tener un «ligero toque de optimismo», lo que permitirá llegar a un crecimiento cercano al 1% y crear unos mil nuevos empleos. La FVEM confía «en una evolución más positiva» del subsector siderúrgico—la ACB ya ha anunciado que va a doblar su producción actual— debido a

los aranceles europeos al acero chino, y también del de elementos de transporte, entre los que destacan la «importante cartera de pedidos» de los astilleros vizcaínos y el «paso firme» con el que caminan los componentes de automóvil y la aeronáutica.

Encuesta de coyuntura

El presidente de patronal del sector más relevante de la industria vizcaína—aglutina a 2.000 empresas y cerca de 48.000 trabajadores—, también presentó los resultados de la encuesta de coyuntura realizada entre 200 de sus compañías asociadas. Entre sus conclusiones más destacadas figuran que un 60% de las empresas consultadas cree que mantendrá su facturación en el primer semestre de este año y un 31% espera una reactivación. En términos

generales, se mantiene la utilización de la capacidad productiva en una media de casi el 75%.

Respecto al empleo, el 72% de las empresas dice tener una plantilla adecuada, un 13% menor a la necesaria y un 15% señala que tiene exceso de personal, aunque muy pocas la reducirán. Además, el 58% de las compañías tienen previstas nuevas contrataciones. Asimismo, un 46% de las empresas mejorarán los salarios mientras que solamente un 2% tiene necesidad de reducirlos.

López Gil insistió en que las compañías del sector tienen problemas para encontrar trabajadores cualificados para algunos de los puestos que ofrecen, por lo que abogó por atraer a los jóvenes a la industria y por la generalización de la Formación Profesional dual en el seno de las empresas.

La fundición Nemark hace fijos a 58 de sus eventuales

La empresa Nemark, dedicada a la fundición de aluminio y ubicada en la localidad vizcaína de Etxebarria, ha hecho fijos esta semana a 58 de sus trabajadores eventuales dando cumplimiento así al pacto al que había llegado con los representantes sindicales. Este mismo pacto posibilitó también que el año pasado la compañía realizara otros 46 contratos indefinidos a otros tantos empleados temporales, según informó ayer el sindicato LAB.

De esta forma, en los últimos cinco años, de una plantilla de 560 trabajadores, casi 200 se han convertido en fijos, un 35%. «Esto es una muy buena noticia que demuestra que, con organización y lucha, se puede hacer frente a la precariedad creando empleo de calidad», según señaló el sindicato abertzale.



El presidente de la FVEM, José Luis López Gil, flanqueado por Jaime Fernández Alcedo (vicepresidente) y Lander Artechte (gerente). :: M. BARTOLOMÉ